

Roles y funcionalidades de los think tanks. El caso americano*

Entrevista a Margaret Myers
Directora del Programa China y Latinoamérica del Inter-
American Dialogue.

Por María A. López Orduz
Estudiante de Sociología y Ciencia Política, Universidad Icesi.



María López (ML): ¿Por qué son necesarios los *think tanks*?

Margaret Myers (MM): En EEUU, existen diversidad de *think tanks* que influyen sobre políticas públicas y también sobre asuntos domésticos. En ese sentido, son muy importantes en términos de formulación de políticas al brindar asesorías o al hacer las veces de creadores de políticas.

ML: ¿En qué áreas o temas se concentran la mayoría de los *think tanks*?

MM: En el caso de los Estados Uni-

dos, particularmente en Washington D.C. se habla mucho acerca de los asuntos nacionales entre distintos *think tanks*, no obstante hay algunos que se concentran en temas puntuales como medio ambiente, salud, seguridad, inmigración, entre otros. Generalmente, ellos tienen una gran influencia en todas esas áreas sobre todo en la formulación de políticas públicas. Existen también otros *think tanks* que se concentran en Latinoamérica, el *Inter-American Dialogue* es uno de esos. Hay enormes tanques de pesamiento como por ejemplo el *Woodrow Wilson International Center* y el *Council of Americas*.

*Entrevista realizada y traducida al español por María A. López.

“El Inter-American Dialogue es una organización dirigida a brindar información crucial acerca de lo que está sucediendo en todo el hemisferio, también, a construir consenso sobre temas relevantes para la región y para proponer soluciones a los formuladores de políticas y a los tomadores de decisión.”

Todos estos ejercen una gran influencia, como ya lo he dicho, en la formulación de políticas, pero también proveen información a la academia, comparten lazos con los medios de comunicación que les permiten informar a las personas sobre sus estudios y estadísticas. Los *think tanks* no se concentran en un área en específico, no obstante puedo decir que el gran lugar en común es la política exterior.

ML: Cuando se revisa alguna literatura, podemos encontrar diversidad de posturas sobre la función social de los *think tanks*. Una de ellas, afirma que el rol o

función social de estos tanques es crear opinión pública. ¿Está usted de acuerdo con esta afirmación?

MM: Yo creo que los *think tanks* tienen diferentes motivaciones. Algunos apuntan hacia la generación de información, hacia la construcción de consenso, muchos de ellos trabajan por proponer políticas reales y factibles, y otros, se concentran en generar opinión pública. Hay cierto número de *think tanks* que se dedican únicamente a impactar la opinión pública en temas específicos como el cambio climático en oposición a China, entre otros.

El *Inter-American Dialogue* es una organización dirigida a brindar información crucial acerca de lo que está sucediendo en todo el hemisferio, y también, para construir consenso sobre temas relevantes para la región y para proponer soluciones para los formuladores de políticas y los tomadores de decisión. Entonces, el *Inter-American Dialogue* busca informar y no necesariamente impactar la opinión pública.

ML: Dado que los *think tanks* proveen información relevante, algunos consideran que los blogs sobre asuntos sociales, políticos y económicos pueden reemplazar esta función de la que usted nos ha hablado. ¿Qué opina sobre esto?

MM: No creo que esto sea posible, quiero decir, nosotros en el *Inter-American* tenemos blogs estos son de hecho una importante herramienta para educar e informar a las personas acerca de lo que está sucediendo con las políticas públicas y otros asuntos, pero no nos limitamos a ello. Si bien los *think tanks* comparten con los blogs la función de informar, el rol de los primeros va mucho más allá, pues brinda importantes datos a los formuladores de políticas, construye vínculos con instituciones po-

líticas como el Congreso e incluso con el sector privado, entre otros miembros de la sociedad. La información es una pequeña parte de lo que un *think tank* puede ofrecer, por eso su enorme diferencia con los blogs.

ML: A propósito del período de elecciones, ¿cree usted que los *think tanks* deberían ampliar sus funciones y ayudar –por ejemplo– al votante a elegir a su candidato?

MM: Diría que eso depende de la nación en que se encuentren. Hay muchos de ellos que se dedican a promover las relaciones entre los formuladores de políticas y la sociedad, entre el sector público y privado, o entre la sociedad y las empresas, al igual que construir compromiso social entre las partes. Sin embargo, hay *think tanks* que buscan influenciar fuertemente en lo público especialmente en las sociedades democráticas donde el público, o las personas, tienen tanta influencia sobre la formación de opinión. En ese sentido, los *think tanks* pueden, por ejemplo, presentar análisis prospectivos sobre la implementación de políticas de Estado o propuestas de candidatos como sucedió en Estados Unidos con el *Obama Care*.

En EE.UU. hay diversidad de *think tanks* dedicados a criticar o analizar las proposiciones del gobierno, como también hay otros que se concentran en plantear posibles escenarios a partir de las propuestas de los candidatos. Así que, de alguna manera, informar mejor al votante, está comenzando a ser una función de los *think tanks*.

ML: ¿Crees que los *think tanks* pueden contribuir con el desarrollo de la democracia?

MM: Sí, de hecho ese es uno de los objetivos que tenemos en el *Inter-American Dialogue*. Nosotros tratamos de promover el fortalecimiento de las instituciones, el desarrollo democrático de la región. De hecho tenemos un programa que apunta particularmente a ello. Un programa que tiene como objetivo identificar las libertades democráticas, las debilidades gubernamentales, la forma como se hacen las leyes, los procesos de toma de decisión, la manera en que se llevan a cabo las políticas públicas, entre otros elementos, con el propósito de sensibilizar e informar a los ciudadanos, brindar sugerencias a los líderes y recomendar las buenas prácticas. Todo esto para contribuir con el fortalecimiento

del gobierno en todos los niveles, desde el nacional hasta el local.

Estas actividades las realizamos por medio de publicaciones, apariciones en radio, eventos y reuniones con líderes, en Estados Unidos y también en Latinoamérica. Sin duda el fortalecimiento de la democracia es una de las misiones que más pueden interesar a los *think tanks*, pues son un importante actor para alcanzarla.

ML: En el caso de EEUU ¿qué cree que falta mejorar en términos jurídicos, organizativos o de cualquier otra índole a los *think tanks*?

MM: Yo creo que los *think tanks* lo están haciendo muy bien. Creo que son más fuertes de lo que parecen. En Estados Unidos tenemos muchos *think tanks*, no sé cómo se encuentren en otras regiones pero, particularmente, este país tenemos muchas de estas organizaciones cubriendo casi todos los temas posibles. Y eso no está mal, muchas de ellas contribuyen con importantes hallazgos, son muy hábiles para hallar interesados en apoyar sus proyectos al igual que políticos que adopten sus ideas y logren cambios relevantes. Son muchos los *think tanks* que están produciendo información y conceptos sobre asuntos po-

líticos del ámbito doméstico e internacional. Hay que reconocer que aportan excelentes asesoramientos. No obstante, hay muchos otros que se consolidan únicamente como plataformas para influenciar políticas según otro tipo de intereses que no benefician al conjunto de los ciudadanos.

ML: En la conferencia que dictó hace unos días en la Universidad Icesi, habló sobre los conflictos de intereses que enfrentan muchos *think tanks* por la fuente de donde provienen sus recursos. ¿Podría por favor hablarnos un poco sobre ello?

MM: Específicamente en Estados Unidos, se ha escrito en medios como el *New York Times* acerca de la influencia que ciertos donantes ejercen sobre los *think tanks*, y el potencial que tienen éstos para afectar la formulación de políticas. Y esto no es algo que el gobierno de los Estados Unidos espera que suceda.

Esta influencia proviene de las grandes y mayoritarias donaciones que actores poderosos realizan a ciertos *think tanks*. Esta situación es, o puede ser, problemática para muchos *think tanks* respecto al mantenimiento de una posición abierta e independiente frente a los grandes asuntos del país, como el cam-

bio climático, ya que estas generosas donaciones pueden alterar la integridad de la agenda. Esta situación no es muy común, de hecho muchos *think tanks* se mantienen muy abiertos e independientes a pesar de la fuente de sus donaciones (instituciones, etc.).

Honestamente, en el Inter-American Dialogue hemos hecho un buen trabajo y tenemos esto muy claro: no somos influenciados por los recursos que recibimos, antes bien trabajamos por nuestras ideas.

ML: Desde su cargo en el *Inter-American Dialogue*, ¿cuáles considera que son los grandes retos que enfrenta un *think tank*?

MM: Uno de los principales retos es sin duda el *fundraising* porque no siempre tenemos los recursos suficientes para operar y cumplir nuestros objetivos, que por cierto no son nada pequeños. Adicionalmente, pienso que otro reto es mantener una amplia red de contactos en todo el hemisferio, red compuesta por actores relevantes que puedan ayudarnos a realizar nuestro trabajo. Obviamente, las condiciones cambian, especialmente en Latinoamérica, surgen nuevas generaciones con nuevas ideas y nosotros necesitamos actualizarnos y

conocer a los *skateholders* del momento e incorporarlos a nuestra red. Mantenernos en esta labor es realmente importante para los *think tanks* en general.

ML: ¿El *Inter-American Dialogue* tiene relaciones con las universidades estadounidenses?

MM: Sí. Nosotros no tenemos relaciones formales con las instituciones universitarias pero trabajamos en conjunto en muchas publicaciones y eventos. El *Inter-American Dialogue* trabaja muy de cerca, por ejemplo, con la Universidad de Georgetown, desde el programa que dirijo sobre China y Latinoamérica trabajo en un proyecto con la Universidad de Boston con la que publicamos cada año, también con la Universidad del Sur de California, y en lo personal trabajo en un libro con la Universidad de Harvard. Puedo decir que este es el caso de muchos thin tanks. Mantener este tipo de relaciones con la academia y los expertos es realmente importante para nosotros. Esto no solo con universidades de los Estados Unidos, también en Asia con la Universidad de Pekín, en China, por ejemplo, al igual que en Latinoamérica.

ML: ¿El *Inter-American Dialogue* brinda espacios para que los estudiantes universitarios de último año puedan realizar sus prácticas profesionales o trabajar en investigación?

MM: El *Inter-American Dialogue* siempre está buscando internos o pasantes que trabajen en investigación, planeación de eventos, entre otras funciones. Estos espacios son reducidos dado que nuestra organización no es muy grande, somos cerca de 30 personas. Sin embargo tratamos de incluir pasantes de la región en que estemos. Las prácticas o programas de internado no son pagados dado que somos una organización sin ánimo de lucro pero siempre tratamos de brindar una excelente experiencia que le permita al estudiante desarrollar sus capacidades. Creo que esta es una gran experiencia.